fuertes ligaduras en el amor? Fieles: la Arca viva del nuevo Testamento es captiva: como no ay quien muera de dolor? Eli cayò muerto de la silla, al oir que la antigua Arca quedó captiva en poder de los Philisteos. O Eli Christiano! Jesu Christo en manos de sus enemigos: Jesu Christo atado: y vives? O culpas! Vosotras sois las que atais à JESV CHRISTO: *Captus est in peccatis nostris*, dixo Geremias. *Funes peccatorum*, dixo Dauid. Los cordeles de nuestros pecados atan, y ligan á nuestro Redemptor. Dónde está el zelo de tanto Superior Eli, que ô rompa culpas, ò muera de dolor de verlas cometer? Echan al mansissimo Jesvs vna soga nueva al cuello, ó (como dize Taulero) vna cadena, y empiezan à tirar de ella los Sayones inhumanos. Alli vnos le daban empellones: otros, puñadas crueles: otros le tiraban de los cabellos: otros le escupian: otros le daban golpes con los cabos de las lanças, hasta que dieron con su Magestad en el suelo. Aqui fue (dize Taulero) el furor de aquella canalla infame, que como los derribò de espaldas en el Huerto, le pusieron de espaldas para vengarse: y qual se sentaba encima, qual le pisaba cruelissimamente. *Miserere mei Deus, quoniam conculcavit me homo*, dize por su Propheta Dauid. O Padre Eterno! Ten misericordia de mi, que han llegado hasta pisarme los hombres. O Santissimo Jesvs! No sois aquel buen Pastor, que trae la oveja perdida sobre sus ombros? Como os traen aora los pecadores debaxo de los pies? O Virgen Purissima! Acudid à vuestro Cordero, que anda entre los pies, y bocas de los lobos. O Pueblo Christiano! Saquemos à nuestro Salvador de debaxo de los pies de aquellos sacrilegos, y pongamosle en nuestros coraçones. Basta de aprisionar á Jesvs, impidiendo que obre su amor en nosotros. Basta de arrojar á Iesvs al pecho lleno de culpas. Basta de pisar á Iesvs, despreciando su santissima Ley, y voluntad.

1. Reg. 4.
Dion. Cart. ibi, art. 9.
Thren. 4.
Psal. 118.
Psalm. 55.
Ioan. 10.
Taul. de pass. Christ. c. 12
vbi sup.

N. 15. Levantan al Salvador, gritando, y blasfemando. Levantate, traidor (dezian) comiença á pagar lo que mereces: Y con gran tropel lleban à su Magestad como arrastrando, haziendole tropezar en las piedras de el camino, y caer cada momento. Entran assi en Gerusalem con grande estruendo, y toda la Ciudad se commueve, y alborota. Abren

Abren puertas, y ventanas para ver este expectaculo. Es este (dezian) el que aora cinco dias fue recebido con triumpho, y veneracion en la Ciudad? Qué nouedad es esta? Entonces le llamauan Rey de Israel, hijo de David: aora no se oye sino, muera el traydor. Entonces le llamauan Messias Salvador. aora le llaman Samaritano, engañador, endemoniado. O lenguas blasfemas! Como no baxa fuego del Cielo, que os abrasse? O pecador! Como no adviertes que los imitas, quando despues de recebir à Jesu Christo en tu pecho con devocion, le buelves con nuevas culpas â ofender? Quantas vezes sin dexar passar cinco dias?

Matth. 21.
Bern. ser. 2. in Ram.
Laur. Iust. li. de agon. cap. 26.

§. III.

N. 16. CON este inhumano tropel, con estas injurias y afrentas lleban à Jesu Christo Señor Nuestro â casa de Anàs, aunque no era Pontifice aquel año, solo por darle el gusto de que viesse ya preso al Redẽptor. O Clementissimo Jesvs! Los hombres tienen su gusto en vuestras injurias? Y lo sufris? Engrandecida sea vuestra paciencia. Mira, pecador, quanto ha que está sufriendo el gusto que tienes en ofenderle. Date por obligado de este sufrimiento para servirle. Anás le preguntô por su doctrina, y Discipulos; y respondiendo el Señor con incomparable mansedumbre la verdad: Vn Ministro del malvado Pontifice leuantò la mano, que tenia vestida de vna manopla de hierro, como dize San Bernardo, y descargò con toda su fuerça en su Diuino rostro vna cruel bofetada. Tal fue (dize S. Vicente Ferrer) que diò en tierra con el Redemptor: *Exhorrescat Cœlum* (exclama S. Juan Chrysostomo) *contremiscat terra, de Christi patientia, & deservi impudentia*. Pasmese el Cielo, tiemble con horror la tierra à vista de desacato tan monstruoso. JESV CHRISTO abofeteado! Aquel rostro, en que desean los Angeles mirarse, herido de vna mano tan indigna! Alma: Has pecado en las mexillas con tus aderezos provocatiuos? Llora, que ya por esso padece en sus mexillas Iesu Christo Nuestro Señor.

Fer. p. 2. de pass.
Mich. 5.
Thren. 3.
Isai. 50. ibi 70.
Iob. 16.
Bern. ser. de Pass.
Stanih. de Christ. pat. c. 2. §. 4.
Vinc. Ferr. ser. de pass.
Chrys. ho. 81. in Ioan.
1. Petr. 1.

N. 17. Pero Angeles Santos: que hazeis? Como mirais esta injuria, y estais callando? Para quando son los rayos, y los fuegos? Los dexó atonitos la insolencia (dize San Iuan Chrysostomo) y no saben que hazerse de pasmados. Bofetadas en el rostro de Iesvs! tem-

Stanih. vbi sup.
Chrys. ibid.

temblaron todos los Cielos, dize San Ephren: Salieron de quicio los fundamentos de la tierra: los Angeles se cubrieron el rostro por no verlo: Los Serafines movieron con el temblor sus alas; pero quedaron como yertos con el assombro. Pues, Padre Eterno: *Respice in faciem Christi tui.* Mirad, Señor, herido de mano de vn sacrilego el Diuino rostro de vuestro Vnigenito. Y lo sufris? Porque Oza tocó irreverente al Arca del Testamento, le quitasteis la vida de repente. Porque Jeroboan estẽdiô la mano para vn Profeta, luego le secasteis la mano. Y aqui passais en silencio que toquen, que hieran tan afrentosamente el rostro de vuestro dilectissimo Hijo? Señor: y vuestra justicia? Para quando es abrirse la tierra, como se abriò para los sediciosos? Para quando llouer fuego, como en las Ciudades infames? No ay Ossos que venguen à vuestro hijo, como huvo para defender à Eliseo? Ay azotes para Heliodoro porque profana el Templo material, y no para el que profana el Templo viuo de vuestras complacencias? Era tiempo entonces (dize San Agustin) de mostrar, no la justicia, y el poder, sino la paciencia, y el amor. Por esso calla: por esso sufre; pero tiemble Malcho, y todo pecador tiemble, porque algun dia hablarâ como la muger de parto: *Sicut parturiens loquar.* Què dize aora el Salvador? Bolvió con Diuina mansedumbre al que le hiriò, y le dixo: Si he hablado mal, da testimonio de ello; y si biẽ, porqué me hieres? *Quid me cædis?* Porqué? O misteriosa pregunta! Dixo S. Juan Chrysostomo que fue este Malcho aquel â quien sanò el Señor, y restituyó la oreja en el Huerto. Por esso le pregunta: *Quid me cædis?* Porqué me hieres? Porque me abofeteas? Es porque te fauoreci tan milagrosamente? O Catholico! Oye tu la misma pregunta. Porqué me ofendes? Te dize JESV CHRISTO. Porque me desprecias? Es porque te di el ser à imagen de mi Diuino ser? *Quid me cædis?* Porque te traxe á mi Iglesia? Porque te hize Christiano? Porq̃ mereciendolo, no te he echado en el infierno? Dime porqué? *Quid me cædis?* Qué mal te he hecho, Pueblo Christiano mio? *Popule meus, quid feci tibi?* No conoces que ninguno; sino muchos bienes? Pues porque me tratas tan mal? Porque quieres mas por señor tuyo al demonio, que à mi, que soy tu Dios, tu Redemptor, y tu fidelissimo amigo? *Quid feci tibi? Quid me cædis?* Ea, conozcamos que no ay porque, no ay razon para ofender à vn Dios tan bueno, y dexemos de ofenderle.

Ephren. ser. 14. & 1. de Pass.
Psalm. 83.
2. Reg. 6.
3. Reg. 13.
Num. 16.
Genes. 19.
4. Reg. 2.
2. Mach. 3.
Aug. tr. 113 in Ioan.
Isai. 42.
Chrys. ho. 82. in Ioan.
Stanihurst. de Christ. pat. c. 2. § 5
Mich. 6.

§. IV.

N. 18. *Matth. 26. March. 14.* DE aqui (Fieles) lleuan à nuestro Redemptor á casa del Pontifice Cayphas. Este empieza à hazerle mil preguntas, y cargos, delante de los Sacerdotes, que infames consejeros, buscauan testigos falsos para condenar la innocencia: A todo esto callaua el Hijo de Dios. Entonces assombrado el sacrilego Pontifice de su paciencia admirable, le requiere de parte de Dios vivo, que le diga si es Hijo del Eterno Padre. Jesu Christo entonces, para que no pudiessen alegar escusa de que no les habló claro, le respondiò que era Hijo de Dios. No ay como dezir qual fue la saña, y furor de aquellas vivoras infernales. Levantase el Pontifice de su silla, y rompiendo sus vestiduras, exclama: *Blasfemô.* Los Consejeros de la misma suerte: *Blasfemó.* Muera este blasfemo, muera. Qué dezis vosotros, Christianos? Que muera Jesvs? Esso dize el pecador, quando consiente en la culpa; pero no: Digamos con toda la alma: Viva Jesvs, â quien creemos, adoramos, y amamos como á nuestro verdadero Dios. No pararon aqui los Ministros del Pontifice; sino que llegando à las manos, le dieron con furioso impetu muchos golpes, pescozones, puñadas, bofetadas en aquel Diuino rostro, y llegaron hasta darle palos con los bastones, y herirle con las suelas del calçado: *Crepidis, seu fustibus ceciderunt.* Ay Redemptor mio! De essa suerte os tratan los Sacerdotes? O Sacerdotes de la Ley de Gracia! Como tratamos à Jesu Christo? Oigamos à la conciencia, y enmendemos lo que nos acusare.

N. 19. Cansados ya estos malvados Principes de atormentar por si al Señor de la Magestad, se fueron â descansar â sus camas, dexando al Redemptor en poder de sus ministros, y esclavos. O Jesvs mio, y que noche aueis de passar! Tanto fue lo que en ella padeciô (dize San Geronimo) que no se sabrà cumplidamente hasta el dia de el juyzio. Ya le atan à vna coluna (dize Mallonio) y le dan cruelissimos azotes. Ya â vna oliua que auia en el Palacio, para continuar sus tormentos. Alli no tienen numero las bofetadas, las salivas, las blasfemias, y las burlas. Ya le hazen echar sangre por los oidos, boca y narizes, como dizen contemplativos.

Matth. 26.
Franc. Eus. Corn. & alij ex Grac.
Ieron. in Nahum. 3.
Guil. Ebroic stat. 3. pass.
Mallon. de flagell. c. 9.
Bredẽb. descript. Ierus. n. 17.
Matt. 26.
palac. ibi.
Stell. in Luc. 22.

Ya le ponen vn asqueroso velo sobre los soles de sus ojos, para lastimarle màs â su salvo. No parò aqui su crueldad, dize Landulpho: porque entraron à la hermosura de los Cielos en vn lago, zumidero, ó alvañar, en que se recogian las inmundicias del Palacio. O crueldad humana! O paciencia Diuina! O ingratitud feissima de Christiano! Ay quien considere, y agradezca estas penas de Jesu Christo? O noche de Jueves Santo! O Sacratissima noche! En quê te gastan muchos de los Catholicos? Ay quien en esta noche augmente, y renueve, quanto en si es, las injurias de Jesvs? O noche de Jueves Santo! Buelvo à dezir. Allà sucediò que se fueron à descansar, dexando á Jesvs en poder de los esclauos, que le atormentaron con tan inhumana crueldad, mientras los señores dormian. O superiores! O Ministros de Dios! O padres, y madres de familia! Al sueño de los superiores se sigue el desvarate de los subditos. Terrible juyzio espera à las omissiones. Como ay quien duerma, como ay quien descanse, oyendo lo que JESV CHRISTO padece? Te iràs (pecador) esta noche â enlodar en tus torpezas, dexando al Hijo de Dios en la immundicia de vn zumidero, de mas de bañado en su sangre, y en salivas asquerosas? Te iràs (Christiano) á pecar, dexando á tu Redemptor hecho burla, y juego de sus viles enemigos? O no sea assi! Sino saquemosle de tan asqueroso lugar con afectos de contricion, de agradecimiento, y amor.

Landulph. de Pass.
Stanih. de Christ. pat. cap. 3. §. 6.
Laur. Iust. de agon. c. 10. 11. & 14.

N. 20. Pero entre los grandes dolores de esta noche, el que más sintiò el innocentissimo Jesvs, fue que su Discipulo Pedro le negasse tres vezes, despues de tan favorecido, despues de averle escogido para su Vicario en la Iglesia que fundaba. Ay dolor que llegue à este dolor? Mira (pecador) si has negado tu á JESV CHRISTO, despues de tan favorecido de su liberalidad? Diràs que no; que eres verdadero Catolico. O Christiano! Si estàs en mal estado te diré lo que dixo Isaac à su hijo: *Vox quidem vox Iacob est; sed manus, manus sunt Esau.* La voz con que crees, y confiessas à Jesu Christo es de verdadero Catolico; pero las manos? Las obras? Essas son de impurissimo Gentil: porque (como dixo el Apostol) niegas con las obras de pecador, quanto confiessas con las palabras de Christiano: *Confitentur se nosse Deum; factis autem negant.* La voz con que dizes, creo, confiesso, adoro, es voz de Jacob; pero las manos con que executas la culpa, son manos de Esau, que niegã lo que las palabras confiessan. Miralo bien. Qué es pecar en la torpeza, sino negar à la castidad? Que es pecar en la gula, sino negar á la templança? Que es pecar en la ira, sino negar â la mansedumbre? De esta suerte vâ el pecador negando con sus obras lo mismo que alaba, y confiessa con las palabras; pero porquè? Pedro negò â Jesu Christo, porque en el Huerto durmiò, porque presumiô de si, porque siguiò de lexos á su Maestro, porque se entrò en el peligro. O almas! Por estos mismos passos suele el coraçon caminar hasta negar á Jesu Christo con sus obras. Vigilancia pues: humildad, fervor, y retiro de las ocasiones, para no venir à negar.

Genes. 27.
Stanih. de Chr. pat. c. 3. §. 10.
Tit. 1.

Stanih. ibid §. 9.

§. V.

N. 21. PAssó en fin aquella penosissima noche: y á la mañana juntandose à Concilio, y juzgando iniquissimamente que merecia la muerte el Hijo de Dios, le embiaron al Presidente Pilato, para que la hiziera executar. Examinando el Presidente la causa, y no hallando culpa en aquella summa innocencia, preguntò à los Ministros crueles: Qué acusacion tracis contra este hombre? Ellos respondieron, que si no fuera malhechor, no le traxeran para que le sentenciasse. Entonces (dize San Juan) preguntó Pilato al Señor: Dime, què has hecho? *Quid fecisti?* O Pilato, y si huviera de responderte! Sabes qué ha hecho: *In principio creauit Deus Cœlum & terram.* Este Señor, que ves aqui maniatado como reo, como Dios q̃ es criô de nada los Cielos, y la tierra, con toda su poblacion numerosa de criaturas. No sabes lo que ha hecho? *Omnia per ipsum facta sunt*, todas las cosas visibles, ê invisibles son obras de su omnipotencia, siendo la medida de su poder su voluntad: *Omnia quæcũque voluit fecit.* Sabes qué ha hecho este Dios hombre? Pues son tantas las marauillas que en beneficio del hõbre ha hecho su poder, su sabiduria, y su bondad, que si se escrivieran, no cupieran los libros en todo el mundo: *Nec ipsum arbitror mundum capere posse.* Bien puedes tu (Catholico) preguntar à tu Redemptor, que ha hecho? *Quid fecisti?* Que brevemente te responde por Isaias: *Quid est quod debui vltra facere?* Qué pudo hazer por ti mi amor, q̃ lo aya dexado de hazer? No solo hizo todas las cosas por ti; sino que se hizo para ti todas las cosas. Este es (alma) el que olvidas, el que in-

Matth. 27.
Ioan. 18.
Lansperg. elucid. in Pass. litt. X. 3.
Stanih. vbi sup. cap. 5. §. 3.
Genes. 1.
Ioan. 1.
Psal. 113. & 134.
Ioan. 21.
Isai. 5.

injurias, el que ofendes: Mira qué responderàs, quando te pregunte: Que has hecho? *Quid fecisti?* Qué has hecho en correspõdencia de finezas tan excessivas? Hagamos penitencia, ya que no hemos hecho muchos extremos por su amor.

N.22. Pilato, conociendo la embidia, y depravada intencion, con que procedia aquella infame canalla, entrò en deseo de librar de la muerte à Jesu Christo Señor Nuestro. Para esto intentò tres medios, aunque en vano. El primero fue embiarle al Rey Herodes, à quien tocaua aquella causa, por ser Jesu Christo Nuestro Señor Galileo. Executòse assi: y Herodes se alegrò mucho, porque deseaua su curiosidad que hiziesse algun milagro en su presencia. Pero el Salvador, no solo no le hizo; mas ni le habló vna palabra. Con esto se indignò Herodes: y para burlarse del Señor, le bolviô à embiar à Pilato, haziendo que le vistiessen vna ropa blanca como à loco. O almas! Mirad de la suerte que traen los hombres al Señor de los Angeles, y hombres. Dauid hizo papel de loco delante del Rey Achis; pero fue para librarse de la muerte. Jesu Christo, sabiduria eterna, quiere passar plaça de insensato; pero es para no dexar de morir. Quiere padecer la opinion de loco, por los desatinos, y locuras del pecador. No es verdad, que es linage de locura creer las verdades del Euangelio, y obrar lo contrario de las verdades que crees? No es desatino creer que es muy possible, y factible el morir esta noche de repente, y estarse en pecado mortal aquesta noche? Aqui tenemos que observar, que en esta ocasion se hizieron amigos, Herodes, y Pilato. O Santo Dios! Quando media la ofensa de Jesu Christo, ved como llamaremos à essa amistad. Apartase el otro de su comunicacion torpe, por el disgusto, por el Sermon que oyò, ò porque vino la Quaresma: Si despues buelve à la correspondencia, no es bolverse à hazer amigos Herodes, y Pilato, para conspirar en la ofensa de Jesu Christo? O amistades iniquas, y iniquo el que media en ellas!

Aug. in Ps. 6.
Ossor. ser. de Pass.
Luc. 23.
1. Reg. 21.
Luc. 23.
Fer. de Pas. p. 3.
Bed. in Luc. cap. 93.

N.23. Viendo Pilato que no le saliô bien este medio, eligiò otro, y fue poner al Redemptor en competencia de vn insigne malhechor, llamado Barrabas, pareciendole que en esta comparacion siempre pediria el Pueblo la libertad de Jesvs, de quien se hallaua tan fauorecido. Ea: *quem vultis vobis dimittam?* A quien quereis que dê por libre: á Jesvs? O á Barrabas? Jesvs es vn hombre justo, manso, quieto, innocente, bienhechor comun, que dió vista à vuestros ciegos, á vuestros enfermos salud, y vida â vuestros difuntos. Esto bien lo sabeis todos. Barrabas es vn hõbre sedicioso, ladron, salteador de caminos, homicida, pernicioso à la Republica. A quien quereis? A Jesvs? O à Barrabas? Ea, serenissima MARIA: Buenas nueuas, Señora: Sin duda pediràn à Jesvs. Pero qué sucede? Leuantaron todos el grito: *Non hunc, sed Barabbam.* No queremos á Iesvs, sino á Barrabas: Muera Iesvs Nazareno: Sea crucificado Iesvs. O pesos falsos de los ingratos hombres! *Mendaces filij hominum in stateris.* Porquè ha de morir? No ay porqué, sino porque quieren. Què es esto? Màs pesa, para darle libertad el que quita las vidas, que el que resucita los muertos? Màs pesa el que roba las haziendas, que el que las reparte? Mas pesa la maldad que la innocencia? Fieles: Quien aqui no se llena de admiracion? Quien no passa à llenarse de indignacion? No es verdad? Pues buelve (pecador) contra ti la admiracion, y la indignacion. Mirate entre Iesvs, y Barrabas: Entre Iesvs, y el demonio: Entre ser hijo de Dios por la gracia, y esclauo de satanas por la culpa: Entre ser morador de la gloria, y tizon eterno del infierno: Di, què eliges quando pecas? A Iesvs? O á Barrabas. Muera Iesvs (dizes con el consentimiento en la culpa) que ni quiero su amistad, su gracia, su gloria: Porque màs quiero aora la esclauitud del demonio, y mi condenacion, por no perder este interés, esta vana honra, este deleyte vil, que estimo mâs que à Iesvs, aunque conozco que es mi summo bien. O almas! Advertid, os ruego por la sangre de JESV CHRISTO, advertid, y aborreced lo que hazeis quando pecais.

Matth. 27.
Aug. in Ps. 63.
Psal. 61.
August. trd. 115. in Joa.
Leo. ser. 3. de Pass.
Amb. ser. 49.
August. ser. 118. de temp.
Stanih. de Christ. pat. c. 5. s. 4. & 5.
Cart. vit. Christ. lib. 10. bo. 10.
Innoc. III. ser. in die Parascev.

§. VI.

N.24. NO aprouechando este segundo medio, passò al tercero Pilato; y fue el mas cruel que se leyó jamas en todas las Historias. Manda que sea azotado el Vnigenito de Dios. Dios azotado! Quien lo pudo imaginar? Que tomó en la Encarnacion forma de esclauo, dixo el Apostol; pero oy (dize San Bernardo) toma forma de mal esclavo, quando se expone al ignominioso dolor de los azotes: *Non solum formam servi, vt subesset; sed etiam mali servi, vt vapularet.* Lleban aquellos cruelissimos Sayones al purís-

Luc. 23.
Philip. 2.
Ber. ser. de Pass. ser. 4.

rissimo Jesvs à vn patio muy grande: Alli le desnudan de todas sus vestiduras, á vista del gran concurso que le miraua. O qué confusion! Qué verguença, y rubor para aquella virginal hermosura! *Confusio faciei mea cooperuit me.* Virgen Santissima: donde està vuestro manto, para cubrir á vuestro dilectissimo Hijo? Serafines del Throno: qué se han hecho aquellas alas, con que encubriais al Señor de la Magestad? Fieles, hijos de Dios: Jesu-Christo està desnudo: ay quien le dé ropa para cubrir su desnudez? A Jesu Christo vestis, quando dais vestido â sus pobres. Pobres desnudos: passad en paciencia vuestra desnudez, à vista de Iesu Christo desnudo. Pobres hijos del Adam desnudo: Buen animo; que ya el segundo Adan se desnuda, para vestiros la ropa nuncial, y la estola de la gloria: ya nuestro hermano mayor nos dexa sus vestidos, para ganar con ellos la bendicion de nuestro Padre Celestial.

Bonav. medit. de vit. Christ. cap. 76. — *Psalm. 45.* — *Isai. 6.* — *Matth. 25.* — *Genes. 3.* — *Matth. 22.* — *Luc. 15.* — *Isai. 15.* — *Genes. 27.*

N. 25. Assi desnudo atan al Salvador â vna coluna con cuerdas fuertes, y con cadenas de hierro, para que no se librasse de su furia. O malvados! O ciegos! No se irà (dize S. Laurencio Iustiniano) que tiene otras ataduras màs fuertes, que no le dexarân ir. El amor le tiene atado, y ligado para padecer. Ved (almas) que salen dos inhumanos verdugos, que atemorizaban con su vista, con vnos manojos grandes de varas, y zarças en las manos: y vno de aqui, y otro de alli empiezan à descargar en aquellas sacratissimas espaldas. O Dios! Ya se pone toda la carne colorada: ya se hincha todo el cuerpo: ya se rompen las sagradas venas: ya corren hilos de sangre: ya estân los verdugos sin poder tomar aliento de cansados. Basta, basta, Padre Eterno. Baste esto para aplacar vuestra Diuina justicia. Passad adelante: que si han de medirse los azotes con los delitos, segun la ley: *Iuxta mensuram delicti erit & plagarum modus*, siendo innumerables los delitos de los hombres, han de ser sin medida los azotes del que satisface por ellos. Cansados aquellos, salen otros dos verdugos (dize San Geronimo) con latigos en las manos, llenos de ançuelos, y rosetas, y de nuevo empiezan á descargar en aquel sacratissimo cuerpo del Redemptor. Ya no hazen heridas, sino sulcos, como dezia David: *Supra dorsum meum araverunt peccatores*: Ya no dan el golpe en la carne, sino en los huessos, que se descubrieron, como dize San Bue-

Bed. li. de loc. Sanct. cap. 5. — *Laur. Iust. li. de lign. vit. cap. 4.* — *Ieron. in Matth. 27.* — *Euse. Chrys.* — *Vinc. Ferr. ser. de Pass.* — *Isai. 1. & 53.* — *Stanih. t. 7. med. 4 §. 4.* — *Psal. 31.* — *Deut. 15.* — *Stanih. de Chr. pat. t. 7. §. 2.* — *Ieron. in Matth. 27.* — *Vinc. Ferr. ser. de Pass.* — *Osor. ser. de Pass.* — *Psal. 128.* — *Iuxt. vers. Pagnin.*

Buenaventura, y Santa Brigida. No basta ya? Eterno Padre mirad (Señor) que es vuestro Hijo el paciente. Proseguid, dize la Divina justicia. Vea el pecador lo que merecen sus culpas, pues assi se castigan en quien las tomô sobre si. Almas, almas: quien no tiembla de pecar?

Bonav. vbi sup. — *Brig. lib. 1. cap. 10.*

N. 26. Fatigados los segundos (dize San Geronimo) Salen otros dos verdugos crueles, con cadenas de hierro, retorcidos los remates, y prosiguen azotando al Hijo de Dios, hasta rendirse, y aun hasta caer en tierra desmayados. Aqui (Fieles) vno de los que estaban presentes (dize Santa Brigida) no pudiendo sufrir aun el ver lo que passaba, cortò las sogas, desatò las cadenas, diziendo: Aveis de dar fin de este hombre? Pero esso era lo que pretendian, sabiendo que le queria librar Pilato de la muerte. Pues, como estaba tan desangrado el Sacratissimo cuerpo, al punto cayò en tierra el Salvador del mundo; pero alli (dize San Agustin) le bolvieron á azotar con nuevo furor, acostado, y embuelto en vn mar de su purissima sangre. No se para què prosigo. O Dios! Viendo aquellos Sayones (dize San Bernardo, y San Anselmo) que el pecho del Redemptor, por aver estado arrimado â la coluna, estaba libre de los azotes, le bolvieron â atar à la coluna de espaldas, y repitieron nuevos, y más sensibles golpes en aquel pecho Divino, llegando el numero de todos (como dize Santa Getrudis) à cinco mil y quarenta. O Padre eterno! Està ya satisfecha vuestra justicia? Si, dize el Santo Cardenal Damiano; pero no lo està el amor de padecer. O amor, y paciencia de Jesvs! Tal sufrir! Tal callar! Pecador: di, quê hizieras, si te hallaras presente à este lastimoso expectaculo? Te atrevieras á dezir: denle mâs, pues tanto sufre? No cabe: No es possible. Te atrevieras? Te indignas con la pregunta. Pues porqué le ofendes porque te sufre? Porquê estàs en la culpa porque te espera? Porque no dexas la ocasion porque te aguarda? O maldad incomparable! *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem suam.*

Ieron. vbi sup. — *Gloss. in Matth. 27.* — *Vinc. Ferr. ser. de pass.* — *Brig. li. 1. c. 10.* — *Cart. vit. Christ. lib. 10. hom. 12* — *August. in Cat. ad 27. Matth.* — *Bern. & Anselm. ap. Cart. vbi sup.* — *Gertrud. li. 4. in fin. c. 35.* — *Dam. serm. 1. de Exalt. S. Cruc.* — *Greg. 2. p. Past. c. 10.* — *Hug. Card. in Psalm. 128.*

§. VII.

N. 27. FAtigados ya todos de atormentar al innocentissimo Jesvs, le desataron, y cayó en el suelo: Escondieronle las vestiduras, y le mandan que las busque. Pero antes que las tome, dize San Vi-